

GRUPO TERCERO

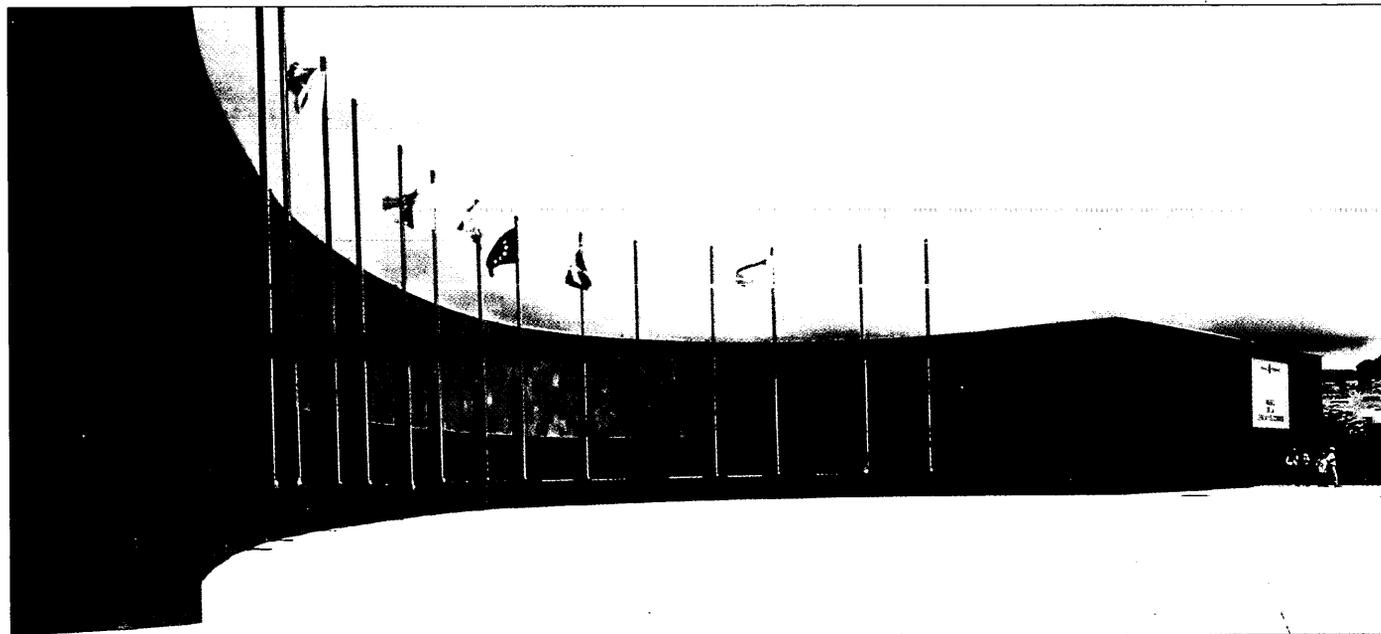
EDIFICACIÓN
(Y ESTRUCTURAS SINGULARES)

PROYECTO Nº 24

MUSEO DE LA CIENCIA Y EL COSMOS

TENERIFE

ESPAÑA



Canarias, alejada geográficamente de los circuitos culturales mundiales, se encontraba en clara desventaja con respecto a otras regiones españolas.

Consciente de esta peculiaridad, el Cabildo Tinerfeño potenció la creación de una oferta cultural propia y de calidad. El Museo de la Ciencia y el Cosmos quedó encuadrado en esta oferta. El "Instituto de Astrofísica de Canarias" (IAC), uno de cuyos fines es la divulgación de los conocimientos científicos, ha asumido la responsabilidad de poner en funcionamiento el Museo de la Ciencia y el Cos-

mos, para lo cual aprobó un "guión museístico" serio y meditado.

La original simbiosis establecida entre un Organismo Público (Cabildo) y un Centro de Investigación de prestigio internacional (IAC), abre nuevas puertas al acercamiento de los científicos a la sociedad.

Un Museo de la Ciencia es un lugar excitante donde se puede tocar, jugar y experimentar con las exhibiciones, está diseñado con la idea de albergar y sorprender, no solo por su contenido específico sino también por la línea que se ha seguido a la hora de con-

jugar una compleja estructura funcional, arquitectónicamente sorprendente, la enorme antena parabólica para enviar mensajes al espacio exterior y la luna pintada en su interior donde se marcan los Montes de Tenerife; la fachada en piedra roja y el contraste amarillo de las ventanas hacen del Museo un importante espacio que se presenta como una gran sorpresa presentida.

Los experimentos que se desarrollan han sido ordenados en cinco áreas "El Sol", "La Tierra", "El Universo", "El Cuerpo Humano" y "¿Cómo funciona?", en conjunto unos 70 módulos distribuidos dentro de una sala elíptica similar a una extraña plaza de mercado, por la que el paseante curioso tropieza con aventuras.

El interior del Museo incluye, además, un Planetario Interactivo en el que se puede elegir lo que se desea visualizar, y un salón de actos conectado directamente con la bóveda celeste: una gran pantalla hace las veces de receptor de las imágenes que, de forma simultánea, estará captando el telescopio óptico situado en la terraza del edificio.

El Museo se sitúa en un solar de La Laguna, contiguo al Instituto de Astrofísica de Canarias.

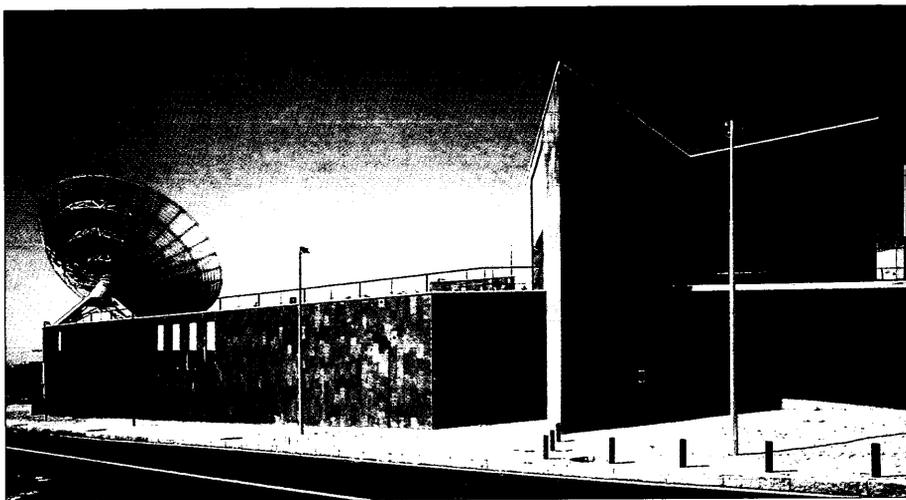
La pendiente del terreno y la previsión, en la planificación vigente, de un cierto uso de

FICHA TÉCNICA

Promotor:	Cabildo Insular de Tenerife
Proyecto y Dirección de obra:	Jordi Garcés - Enric Soria. Arquitectos
Empresa constructora:	Fomento de Construcciones y Contratas, S.A.
Presupuesto:	552,1 millones de pesetas
Plazo de ejecución:	24 meses

CARACTERÍSTICAS

Superficie total construida	4.718 m ²
Planta acceso	822 m ²
Planta museo	3.241 m ²
Planta complementaria	655 m ²



plaza pública para este solar, provocan la decisión positiva de situar el edificio en una cota de manera que su cubierta plana sea usada como espacio público al aire libre. Esta es la primera idea generadora del proyecto. La segunda hace referencia al espacio interior que se imagina como un gran ámbito general en el que, como en una lonja, mercado o almacén se depositen los objetos a exhibir. Esta idea unitaria permite disfrutar de una solemnidad espacial conveniente en un edificio público.

El acceso desde la plaza al nivel base, donde se organiza el espacio útil, se hace a través de un cuerpo en altura que contiene la rampa-escalera necesaria para salvar el desnivel.

Al descender, el visitante es acompañado por la luz exterior que se introduce levemente, como referencia y orientación, en el gran espacio de la sala ovoidal, de exhibición. Debe señalarse que los objetos científico-didácticos a exhibir precisan de condiciones de considerable penumbra por llevar la iluminación específica incorporada en la propia experiencia. Al final del descenso se encuentra el mostrador de recepción en un espacio

singular de gran altura. La taquilla se emplaza en el nivel superior de la rampa, en el mismo punto de entrada.

Es posible acceder a la plaza superior sin necesidad de visitar el Museo, lo que permite su uso como espacio público. Aunque el



acceso habitual es por la plaza superior con posterior descenso por la rampa-escalera o ascensor, se aprovecha el contacto de la planta básica del Museo con las rasantes exteriores para prever la salida de emergencia y entrada de mercancías a nivel de la calle.

Al cubrir con un mismo plano todo el conjunto (plaza superior) y tener la necesidad de conseguir alturas libres importantes en la gran sala, se crean unos espacios, los periféricos, de planta reducida y gran altura, lo que permite proyectar una planta intermedia, complementaria, con una escalera de acceso desde el espacio final de la rampa-escalera, en la que se ubican servicios privados del Museo, como son: oficinas, aulas y almacén-taller.

El volumen global observable no es tanto un edificio convencional como un sistema de plaza, muros con ventanas, planos y vértices unidos por la clave central del cuerpo de acceso que preside y resume al conjunto manteniendo ensambladas las piezas.

Las pocas ventanas del edificio se resuelven de dos maneras distintas: las que facilitan el descenso de la luz por la rampa-escalera se agrupan en un conjunto compacto con los mástiles de las banderas de acabado superficial uniforme. Las otras, con funciones diversas, se integran en el tejido superficial pétreo de los muros.

El edificio se ha construido con materiales de la mejor calidad y que permiten el mejor mantenimiento y envejecimiento posible. Pavimentos y revestimientos exteriores de piedra, muros interiores de hormigón visto. Estructuras, muros y forjados de hormigón armado con caras vistas. Pavimento exterior de solar con piedra natural de adoquines.

La distribución repetitiva y seriada interior permite la redistribución de usos con una gran facilidad. Esta versatilidad es necesidad fundamental en un edificio público en el que los cambios de orientación no son raros. ●